

MADRID.—23 de Julio.—«Bienvenida» en el toro primero.

(Inst. de Carrión.)

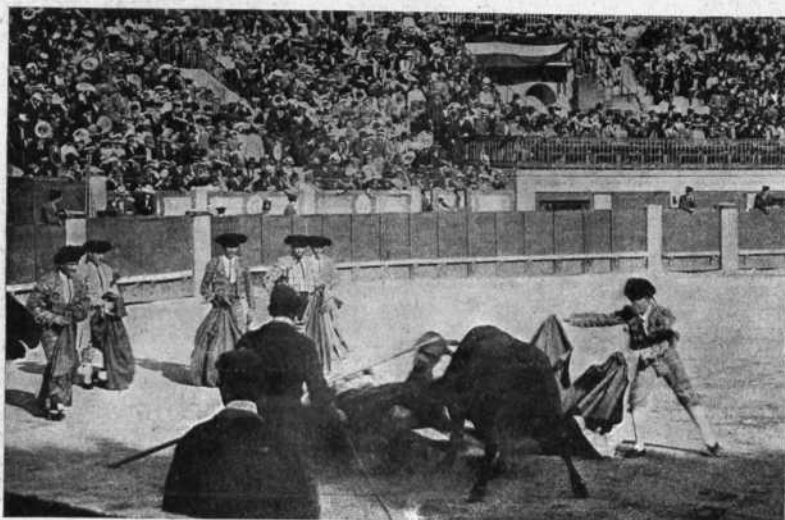


NOVILLADA EN MADRID

(23 DE JULIO)

Comienzo á trazar esta reseña bajo la tristísima impresión de dolorosos recuerdos.

Hace un año que falleció Juan Pedro; aquel compañero carísimísimo y querido, aquel infatigable luchador, aquel honrado padre de familia, aquel bondadoso director y leal amigo, que en la flor de su edad, cuando el porvenir abría para él amplios horizontes henchidos de esperanzas é ilusiones, quizás muy próximas á verse realizadas, en justa compensación á una vida laboriosa y ejemplar, nos abandonó para siempre, dejando en nuestros corazones hondo vacío y en esta casa un puesto que nadie ha podido, ni podrá nunca ocupar...



«PEPETE» EN UN QUITE EN EL SEGUNDO TORO

El espíritu de Juan Pedro vive con nosotros; su recuerdo nos sirve de acicate en las horas supremas del desaliento; sus ejemplos de ayer nos impulsan hoy á continuar la lucha, templando nuestros ánimos para el combate rudo, tenaz, inacabable; y la evocación de su nombre siempre querido y jamás olvidado, nos da fe y esperanza en el porvenir.

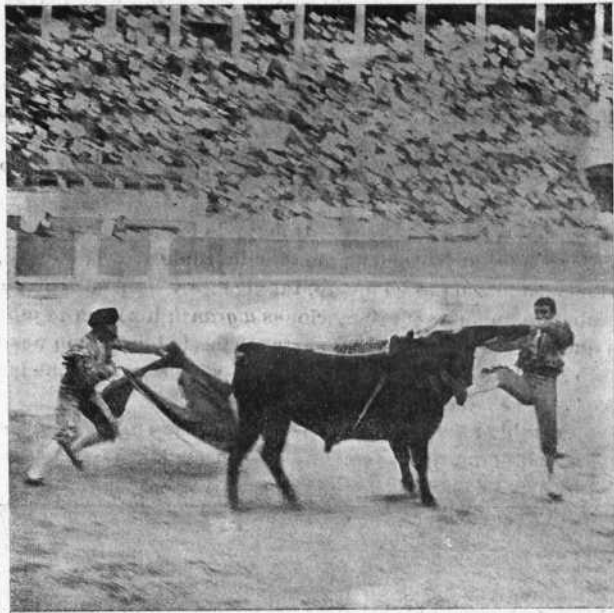
No; para nosotros, para los que juntos con él luchamos, para los que con él compartíamos las penalidades y bienandanzas anejas á este batallar incesante de la vida, Juan Pedro no ha muerto; exis-

te, permanece á nuestro lado, diariamente ocupa su puesto en esta casa, con él consultamos las dudas que se nos ofrecen, á su consejo acudimos cuando nos es necesario... ¡No! No podemos convencernos de que sea verdad su eterna desaparición del mundo; á cada instante creemos verle, vistiendo la honrada blusa, distintivo de los hijos del trabajo, dirigir las operaciones en los talleres; ó bien, en su barrera de la plaza, seguir paso á paso, con mirada inteligente y entusiasmo intenso, los incidentes de la lidia; ó en el café, departiendo cariñosamente con los amigos sobre asuntos de imprenta, de toreo, de periodismo... Porque su juicio sano y su criterio recto y nada vulgar, lo abarcaba todo, y de todo discretamente, sabía tratar...

¡Pobre Juan Pedro!...

Tal exclamación brota constantemente de nuestros labios, al recuerdo de tan amargo infortunio.

No será el tiempo, por muchos años que transcurran, suficiente cauterio para cicatrizar esta herida en nuestros corazones. ¡Le queríamos mucho, para olvidarle tan pronto!...

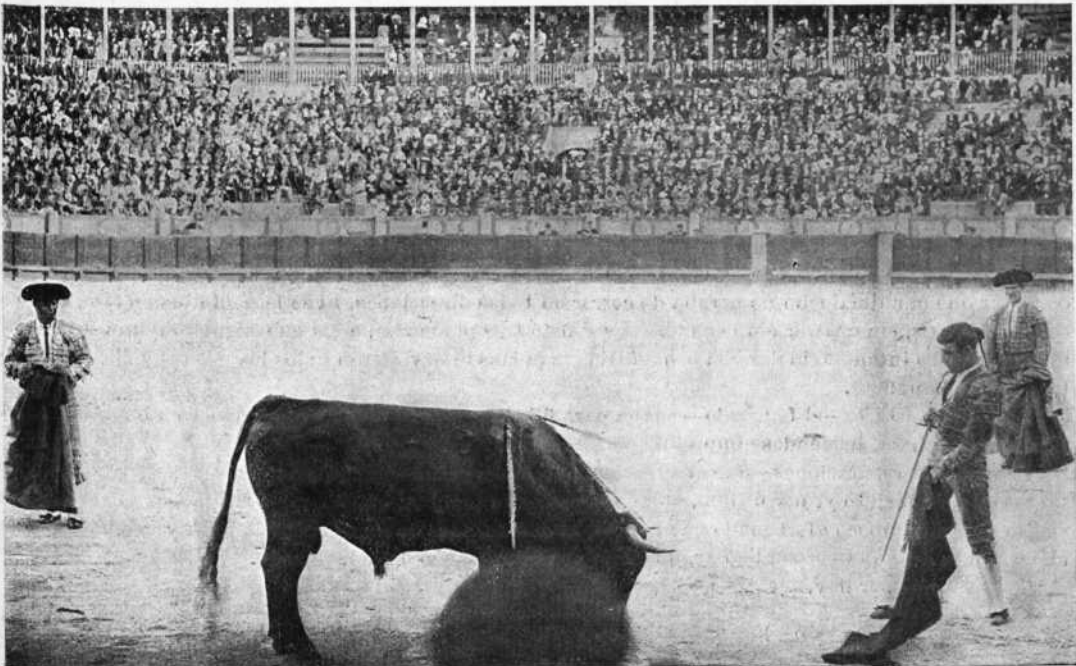


COGIDA DE «PEPETE» EN EL TORO SEGUNDO,



Y ahora cumpliré mi obligación, dando cuenta á los lectores de SOL Y SOMBRA de lo ocurrido en la plaza de Madrid el último domingo.

Se lidiaron seis novillos procedentes de la ganadería de D. Antonio Halcón, y como espadas funcionaron los diestros sevillanos Manuel Mejía, *Bienvenida*, y José Claros, *Pepete*. El primero lucía terno corinto y su compañero azul turquí; éste y los individuos de su cuadrilla, ostentaban lazos de crespón al brazo izquierdo en señal de luto por su desgraciado compañero Montano, muerto recientemente en Sevilla, á consecuencia de una cornada.



«PEPETE» EN EL SEGUNDO TORO

De los toros jugados en esta corrida resultaron bravucones y certeros al herir: el tercero, que tomó con voluntad y coraje siete varas y se cargó tres jacos, y el sexto, que en seis puyazos deshizo cinco peanas; el cuarto fué un manso con todas las de la ley, que se hizo acreedor al fuego con que le tostaron el morrillo, y los demás, con poca diferencia de unos á otros, mansurronearon á *placer* en el primer tercio.

Entre los seis recibieron, buenos y malos, más de éstos que de aquéllos, 28 puyazos, y dejaron para el arraste 10 cabalgaduras.

Pusieron alguna que otra vara regular, *Veneno*, *Pinche* y *Pica*, sin hacer proezas, y con los palos sobresalió *Aguilita*.

Poco he de decir respecto al trabajo de los matadores.

Bienvenida estuvo sencillamente admirable toda la corrida.

Puso cátedra de toreo alegre, inteligente y bullicioso con el capote, logrando entusiasmar al público cosechando aplausos y aclamaciones á *granel*; hizo con la muleta faenas de maestro, y las tres veces únicas que entró á matar, aunque arrancó desde lejos y con pasito atrás, llegó bien y salió con limpieza de la suerte... ¡Lástima que en el primero y el segundo quedara el estoque tantico *de acá* y algo tendencioso!

En cambio atizó al quinto media estocada en todo lo alto que le *jiso porvo*.

Brindó la muerte del tercero á un espectador que ocupaba asiento de barrera en el 10, quien le obsequió con un billete de 100 pesetas, y la del quinto á los *morenos* del sol.

Hizo la mar de cosas, adornándose en quites, uno de los cuales remató arrodillado y en otro arrancó la divisa, y estuvo toda la tarde valiente, trabajador y con ganas.

¡Por ahí se llega, Manolito!

Pepete tuvo también una buena tarde, á pesar de que la competencia para él era pesada, pues sólo con excesos de valor y amor propio pudiera suplir deficiencias de ejecución.

Con el capote lanceó al segundo muy parado y recogiendo bien, por lo que se le aplaudió muy justamente.

En quites se mos ró arrojado, trabajador y oportuno, sobre todo coleando al sexto toro para librar á un picador que cayó al descubierto. (*Ovación*.)

Con la muleta se defendió bien, aunque se ve que todavía no la maneja con soltura; hizo sus faenas con valentía, muy desde cerca y pisando á veces terreno *vedado*, por lo que el trasteo resultó emocionante.

El segundo novillo, que paró en sus

manos descompuesto, huyendo hasta de su sombra, reservón y *escamado*, al preparar uno de los pases le achuchó, suspendiéndole por el pecho, aunque afortunadamente sin causarle daño de mayor cuantía.

Con el estoque no pudo *Pepete* hacer primores en este bicho; deseando quitárselo de enmedio, y aburrido al ver que el animalucho no paraba de correr en todas direcciones, ni se le ponía bien á tiro, entró á herir varias veces, sin esperar á que cuadrara y señaló tres pinchazos, á los que siguieron una estocada de lanterilla y dos intentos sin dar con el *quid*. En las faenas intervinieron todos los peones y *Bienvenida* ayudó bien á su compañero.

Tampoco el cuarto—el fogueado—estaba para filigranas, pues de puro cobardón sólo buscaba... el camino de la dehesa, haciéndose imposible para la lidia.

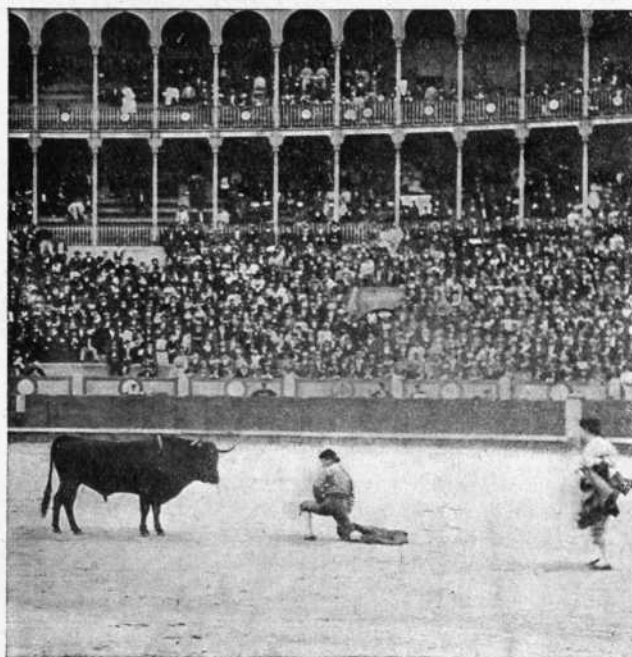
Pepete, sin preparaciones—que el adversario no le permitía—pinchó una vez, clavó luego el estoque de lantero y tendencioso y, por último, atizó una estocada tendida, que bastó.

No estuvo tampoco afortunado en el sexto, al que después de una faena laboriosa y medianilla, despa- chó con una estocada perpendicular, que dejó al torillo manco de la izquierda.

Y no va más por hoy.

(INST. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.



«BIENVENIDA» EN EL TORO TERCERO

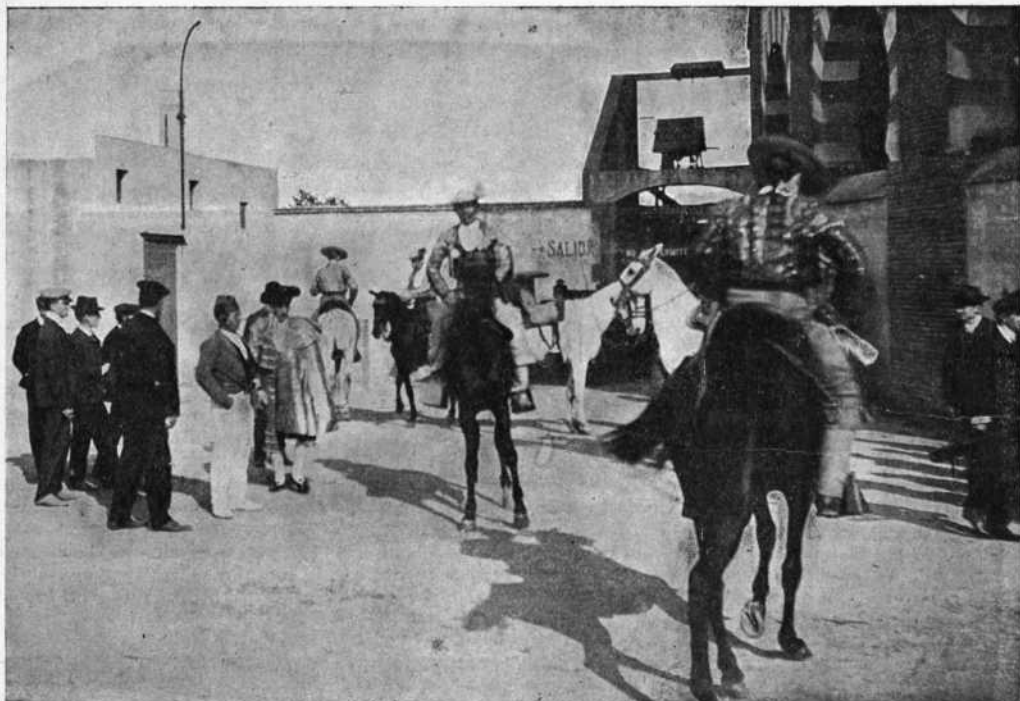


BARCELONA

Novillada celebrada el día 14 de Mayo.

He estado malito bastante tiempo, pero aún coleo, pese á quien pese, y puesto nuevamente sobre la marcha continuaré reseñando, aunque brevemente, las funciones que se han ido celebrando en estas plazas, á fin de enterar á los aficionados de todo el movimiento taurino de la segunda capital de España.

El cartel para la novillada del domingo 14 de Mayo se combinó primeramente con *Regaterín*, *Angelillo* y *Vito*; pero el segundo de dichos espadas fué días antes herido en la plaza de Madrid, y se acordó que le sustituyera el *Chiquito de Begoña*.



EN EL PATIO DE CABALLOS

Súpose que el tercer matador no llegaba á tiempo para tomar parte en la corrida, y se encargaron de estoquear los toros de Anastasio Martín (padrino de *Angelillo*, dicho sea entre paréntesis), el madrileño *Regaterín* y el bilbaíno *Chiquito de Begoña*, nuevo en esta plaza.

La alteración del cartel restó algún público. Sin embargo, á pesar de la tarde desapacible, la concurrencia en los tendidos y gradas de sol fué numerosa y aceptable en los de sombra, asistiendo muchos soldados y marineros de la escuadra inglesa.

Anastasio Martín envió una corridita bastante aceptable como novillada, si no hubiera metido dos toros tuertos del izquierdo, que por cierto le tocaron al debutante espada. En cuanto á sangre, la tuvieron los bichos corridos en primero y quinto lugar, dos buenos toros, duros, bravos y nobles. Segundo, cuarto y sexto se limitaron á cumplir, y el tercero, aunque también cumplió, fué el que tuvo más tendencias á la huída. Eso sí, ninguno ofreció grandes dificultades; sólo el sexto llegó á manos del matador quedadote y reservón, pero sin malicia . . . mayormente.

De las protestas del público por la colocación de cabeza del segundo toro, no hay para qué hablar: es ya un vicio que ha establecido la *costumbre* de protestar de todo toro gacho, mogón, astillado ó corto de pitones, sin tener en cuenta que se trata de una novillada de desecho de cerrado. Los no aficionados continúan prefiriendo, aunque mansos, los toros grandes y cornalones. Así es que estamos sacrificados á ser contados los animalitos bravos que vemos en estas funciones, pues como el desecho de cerrado no pasa, tiene que venir todo el desperdicio de las tientas.

Por el fuerte viento que reinó toda la tarde, los matadores pasaron las de Caín para bregar con sus enemigos.

No obstante, *Regaterín* trabajó mucho y sacó todo el partido posible de las buenas condiciones de su primer toro, al que con la muleta toreó solo, desde cerca y confiado, rematando bien algunos pases ayudados, naturales y de pecho, librándose de varias coladas con pases forzados, dados con mucha vista. Señaló un buen pinchazo hondo, oyendo palmas, y terminó con una estocada buena, que el público premió con grandes aplausos. En ambas ocasiones se metió el madrileño con decisión y por derecho.

Con deseos de *najarse* encontró al toro tercero. En la faena de muleta estuvo breve *Regaterín*, y aprovechando bien tumbó al bicho de una estocada desprendida.

La muerte del quinto la brindó Antonio á los periodistas que ocupan el balconcillo de la prensa. Tres buenos pases fueron el comienzo de la faena, y después de pasarse una vez sin herir, por quedarse y humillar el enemigo, colocó una estocada corta. Pinchó dos veces más y terminó con un intento de descabello, tocando algo.

Trabajador en la brega, mostrándose toda la tarde un buen torerito; activo y valiente en los quites, rematando varios con adorno y lucimiento, y muy bien en los dos pares de banderillas que puso al toro quinto, sobre todo el primero, que le valió una ovación; y á este toro, como al tercero, dió varios lances naturales, parando y estirando bien los brazos en algunos, que fueron muy aplaudidos.

El modesto debutante, *Chiquito de Begoña*, no es torpe del todo alrededor de los toros. Está valentón con el capote y la muleta; pero, al parecer, no está muy meneado.

De sus tres adversarios se defendió con el trapo como mejor Dios le dió á entender, y para dar en tierra con su primero bastó que le arreara un estoconazo, saliendo tropicado; dióle á su segundo una buena estocada, saliendo por la cara, y al que cerró plaza una corta, delantera, perpendicular y tendenciosa hacia el lado contrario, tres pinchazos y tres intentos de descabello. Al quinto toro puso, al cambio de hoy, un par de rehiletes.

Cogieron buenos puyazos Cipriano Moreno, Melero, Paje y Tornero. Este fué aplaudido en el sexto toro. A *Pepín*, Mejía, Monsolín, *Pilín* y *Finito*, correspondieron los mejores pares. Estos dos últimos muchachos sevillanos tienen buenas maneritas.

En la brega se distinguió, como siempre, el valenciano *Pepín*.

(INST. DE P. AGUSTÍ.)

JUAN FRANCO DEL RÍO.

BADAJOS

Corrida efectuada el día 24 de Junio.

Con esta corrida hizo su *debut* el comercio y la industria de Badajoz, constituidos en empresa bajo la razón social «Unión Comercial».

Seis toros del Sr. Conde de Trespalacios y como matadores Fuentes y *Chicuelo*, componían el programa de la fiesta.

A la hora de comenzar la corrida había ocupada poco más de media plaza, á lo que principalmente obedeció el precio subido que se señaló á las localidades, lo que originó algún retraimiento en el público, el mal año habido para las clases agrícolas y el estar mucha parte de la población ocupada en las labores del campo.

Los toros.—No hicieron nada, absolutamente nada de particular; expresivamente terciaditos, sin representación ni bravura, nos dieron una *lata* fenomenal; el primero llevó fuego en justicia y algún otro se libró de la chamusquina debido al heroísmo de los coletas, quienes convirtieron la suerte de varas en un acoso y derribo de bacerros adelantados. Baste decir que en junto, con el acoso que indico y contando todo por varas, sufrieron 23 picotazos, derribaron seis veces ¡qué poder! y mataron, á medias con los *mones*, siete caballos para el arrastre.



FUENTES EN EL TORO PRIMERO

En honor á la verdad, haré constar que el segundo toro mostró bravura é hizo la pelea en un tercio; pero como el animalito, debido á su infancia, no tenía poder, la lucha resultó estéril. ¡Lástima de un par de años más en la dehesa! El quinto, al correr tras un peón y rematar en las tablas, partióse el esta izquierda casi por la cepa. ¡Todo son desgracias!

Bueno, Sr. Conde: V. recordará que elegí en todo lo que valía la corrida que presentó en la plaza de Cáceres el año pasado; bueno, pues recuerde, hasta que no vea el desquite, que hoy le digo todo lo contrario.

Fuentes llega á la plaza en elegante y lusitano automóvil. ¡Cuánta forma y qué poco fondo!

El primero ú sease el aparrillado morucho, llegó á las manos del sportman en relativas y buenas condiciones. Perpetró una faena novilleril, pinchó cuatro veces, saliendo por la cara atropelladamente, y después de pensar mucho tiempo en si debía ó no salir también en automóvil, se decidió á dar un pinchazo hondo que de una manera execrable ajondaron los chauffeurs. (Todo esto con velocidad de 40 kilómetros por hora.) ¡El automóvil, mamá!



«MARRA» ENTRANDO A BANDEBILLES AL CUARTO TORO

Su segundo borregote ¡ay, qué merenguito de fresa! D. Antonio Coronela ejecutó una faena muy aceptable, parando mucho y rematando los pases á ley; desde cerca, pero con el retroceso de marras, se arrancó bastante derecho, clavando hasta las cintas una estocada en buen sitio. que disolvió al merengue. ¡Bravo, amigo Fuentes! ¡Si todos fueran como ese infelizote cornudo! ¿eh?

Salió el quinto, el descepado, un toro jabonero, que en mi concepto... automovilista, debía llevar algo dentro que no lució por el percañe; incierto, y sin parar un momento, llegó á su última hora.

Fuentes llegó al sitio de la conferencia rodeado de todo el personal á sus órdenes, que adoptaron posiciones, así como si fueran á comenzar un

combate naval; el racional conferenciante comenzó un muy vistoso *cake-walk*; los de las posiciones se sintieron picados del mismo mal y aquello parecía los papelitos de carnaval cuando los agita el aire.

¡Qué cuadro tan delicioso! El cornudo dió una arrancada al director del baile, enganchándole por la entrepierna y dándole una voltereta de padre y muy automovilista mío.

Un pinchazo, media tirándose al gollote y dos intentos de descabello, dieron fin al cuadro con que aquellos *sesudos homes* nos refocilaron.

En quites, como no hubo que quitar... ¡velay!

Chicuelo (muy señor mío). Yo te cojo, te digo y te interrogo: ¿por qué diste al segundo animalito aquel gollotazo tan indecente? (el procesado bajará la vista.) ¿Por qué aquella faena tan breve y tan mala y aquella prisa en acabar? (El procesado llora) y yo, compadecido, no le dirijo más preguntas. Al final, el muchacho no gasta automóvil, es muy modestito y no cobra más que lo que pide.

El cuarto me hizo sentir torero; ¡qué bicho tan remonono! El chico de las de Chicuelo se enjugó el llanto de la primera vista jurídico-aurina, y dibujó dos pasecitos naturales, muy bonitos, sí, señor; pero ¡ay! el chico se cansó, dejó campar al novillo, tocó llamada á la tropa, y otra vez lo condena el tribunal de mi juicio; dió un pinchazo, saliendo rebotado, entrando con fe, que conste, y una media en lo alto, con derrame exterior, que dió fin del bichejo. ¿Qué hago, lo condeno? No; el muchacho estuvo valiente, y se arrancó á matar como los hombres; te dicto por ahora sentencia absoluta.

El sexto debió nacer para diputado de la mayoría, lo que tiene que se equivocó en el viaje. ¡Qué insulsez y qué pasta! Le preocupaba la lidia, como á mí el disgusto de Villaverde.

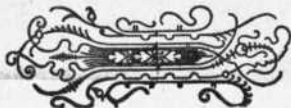
Chicuelo volvió á visitar á Lucas Gómez, señor muy respetable, y, en efecto, la visita no pudo ser más cordial. Un pinchacito con aviso por parte de los plateados coletas, otro idem, é idem otro, y allá, cuando el sol escondía sus reflejos entre nubes de rosa y escarlata tras el azulado horizonte, el matador dió una estocada corta y *daleá* que acabó con la dichosa corrida.

Nota final: fué sacado en hombros de varios individuos entusiastas de Soriano, por lo visto, ¡que es por todo lo que puede uno entusiasmarse!

A la «Unión Comercial» deseo más acierto y más suerte en las próximas corridas de feria.

(INST. DE ANGEL SEPRAÑO)

MANOLO.



VALENCIA

Novillada celebrada el día 18 de Junio.

Salimos de Málaga y entramos en Malagón.

Ya teníamos apartada una novillada indecente, por lo tísica y pequeña, de D. Eduardo Miura, y que por lo mismo no se ha querido lidiar, habiendo pasado al salón de lactancia hasta que estén para ello, que será por la Trinidad, y el Sr. Parladé manda otra, que si bien es verdad estaban redonditos de carnes, en cambio su tamaño era tan minúsculo como sus pitones.

¡Vaya una monada! Cosa más á propósito para las femeninas toreras no la he visto nunca. Quizás ellas se las vean á menudo con despavilladores de mayor cuantía y, sin embargo, este plato de confitería les estaba reservado á *Bienvenida*, *Gallito chico* y *Crespito* (convaleciente).

Y antes de que se me olvide, entre los seis gazapos tomaron 27 varas, por seis caídas. Pedir más sería ser uno exigente, y no están los tiempos para que se le pitorree á uno nadie.

Bienvenida, de morado y oro, se llegó solo al primero, que estaba nerviosillo y no dejaba colocar; lo toreó de muleta con la izquierda y muy movido, efecto de la condición antes dicha, y le pinchó cuatro veces, viendo yo y todos que en el último el torete se escupió al verse herido.

En el cuarto de la tarde vimos al *Bienvenida* tal como es hoy y no el de muchas corridas acá. Dejaría de hacer mención de su faena con la muleta que, dicho en su honor, fué inteligente y que se aplaudió, para ocuparme de la manera concienzuda con que entró á matar á este toro las dos veces que lo hizo. Aquello fué gloria pura. Pinchó una de las veces y en la otra dejó una estocada contraria, pero se le aplaudió y con razón.



«BIENVENIDA» EN EL TOBO PRIMERO



«GALLITO CHICO» EN EL SEGUNDO

No olvide la receta, Manolillo, que es de las que dan muchas contratas.

Gallito chico, de morado y oro. Aquí pondría dos renglones de puntos y él me lo agradecería, y yo más contento todavía; porque, caballeros, eso de estar siempre diciendo de un diestro lo mismo, cansa al verbo humanado.

Es verdad que toreó de muleta á su primero con la izquierda y con bastante quietud, eso hay que anotarlo; pero á lo bueno siguió lo malo, y esto fué: un pinchazo entrando desde lejos, como si aquel bichejo impusiera, repi-

tiendo con media estocada delantera y atravesada y ura entera, asomando la punta del estoque por un brazuelo. El toro dobló y se impuso el silencio. Al público le dolía ver la decadencia del ídolo; pero cuando ya lo olvidó todo, fué al ver rodar al quinto de la tarde.

Gallito chico principió con la flámula bien, pero le sucedió pronto lo que al pescado fuera del agua: que se descompuso y entró Braulio en funciones.

Entró siete veces a matar á este mico sin pitones, saliendo siempre por la cara y de lo más feamente, resultando todo pinchazos sumamente de lanteros, y tanto, que en los dos últimos más pareció quería descabellar.

Mal, pero muy mal, Fernando, y eso que prometías más, pero mucho más que tu hermanito Rafael.

Y si esto ha sido hoy, Dios nos encuentre confesados en la del día 29, en la que tendrán de todo los toros, de mansos y de pitones.

Crespito, ya lo digo en el *introito*, se encontraba convaleciente de la cornada que últimamente le dieron en esta capital los mansos de D. Rafael Surga, hasta el extremo de que el día anterior abandonó el Hospital.

En su primero principió con la derecha y por alto, y después de algunos telonazos pinchó una vez, repitiendo con media estocada, que despidió, y un pinchazo sin soltar, descabellando al tercer envite.

El muchacho anduvo rabiosillo toda la tarde en vista de la apatía del público hacia él; pero en el último de la corrida, cuya muerte brindó á los del sol, principió con un pase ayudado, acabado rodilla en tierra, y siguió una brega lucida y aplomada.

Entró á matar superiormente y dejó media estocada buena de verdad, cargando con él *el pópulo bárbaro* á



UNA VARA DE «CÉNTIMO» Y «BIENVENIDA» AL QUITÉ



«CRÉSPITO» SACADO EN HOMBROS

renglón seguido. En quites estuvo bien y queriendo lo que se ganó en el último toro.

En el quinto toro tomaron los garapulos los espadas, y he aquí lo que hicieron de ellos y con ellos:

Crespito, que salió por delante, dejó un par al cuarteo desigual.

Gallito chico uno muy bueno al cuarteo, desprendiéndose un palo.

Bienvenida se obstinó hasta la exageración en que el morucho se le arrancara para cambiarle, la cual faena resultó la mar de elegante.

El torete era de los que se quedan y tardeaba, y eso lo debió conocer *Bienvenida* en la suerte de varas. Por fin se le arrancó el toro y se le quedó cuando no había salida posible, por lo que señaló el cambio por la derecha á izquierda, clavando á la fuerza un solo palo.

SEVILLA

Corrida celebrada el día 22 de Junio.

Se jugaron seis toros de D. José Moreno Santamaría por los espadas Chicuelo, Morenito de Algeciras y Berre.

¡Vaya una tardcecita de calor!

Si se une á esto que el cartel en conjunto no resulta nada sugestivo, y conste que no es mi ánimo ni mucho menos herir susceptibilidades, se explica que al espectáculo asista tan escaso público.

Cuando penetramos en el circo, la entrada en el sol es verdaderamente desconsoladora. En los centros es mala y mediana en la sombra.

A pesar de que es festival del Corpus preside el veterano D. Cayetano Rincón, acompañado por sus colegas Maqueda y Jiménez.

El Sr. Rincón aparece con puntualidad en el palco y pisan el ruedo las cuadrillas. Se cumplen los preliminares propios del caso y salta al ruedo el

Primero. Rompe plaza un bicho negro, *entrepelao*, *bragao* y señalado con el núm. 48. En las primeras de cambio da un par de vueltas por el ruedo buscando algo. Después acepta, demostrando poder, cinco varas, á cambio de igual número de costalazos y pérdida de un potro. El animal fué blando.



«CHICUELO» TORRANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

rra el tercio con un par al revuelo de un capote.

Chicuelo, de corinto y oro, saluda al Sr. Rincón y se dirige al de Moreno, que está manejable. El espada de Triana da los primeros pases desde cerca y con lucimiento, y después continúa también cerca, pero con menos lucimiento, para un pinchazo en lo duro, saltando el estoque. Nuevos trasteos sirven de prólogo á media estocada tendida y tendenciosa sin estar el bicho igualado, quedándose el espada en la mitad del viaje. Nueva faena algo más despegado, y entrando bien mete media estocada por las propias agujas, que tumba al animal sin puntilla. (*Palmas.*)

Segundo, *Garabito*, núm. 123, berrendo en castaño y bien colocado de armadura. *Morenito de Algeciras* le invita á pasarle de capa y el animal no acepta. Demostrando más mansedumbre que otra cosa, entre vara y vara, intenta saltar tres veces la barrera. Escupiéndose de la suerte aguanta cinco puyazos y ocasiona cuatro caídas. En la arena quedaron dos pencos.

Manuel Rodas entra al cuarteo, levantando muy bien los codos y clava un par que se le aplaude. Perico Recorte coloca otro par bueno. Rodas termina con un par desigual. El bicho intenta saltar la barrera por cuarta vez.

Morenito de Algeciras, de lila y oro, se las tiene que entender con un bicho manso. Torea de muleta desde cerca, tranquilo y con inteligencia, procurando sujetar al bicho. Este se va á las tablas, y Diego, previos pocos pases más, entra al volapié y suelta media estocada caída que hace polvo al bicho. (*Palmas.*)

Tercero, berrendo en negro, botinero, corto y algo abierto de pitones. *Berre* le para los pies con cinco verónicas movidas y un farol, terminando con un recorte. (*Palmas.*) Sumamente blando al hierro aguanta el berrendo siete caricias, hace medir el suelo dos veces á los piqueros y mata un caballo. Los espadas se adornan en quites y escuchan palmas.

Mazzantinito deja medio par al cuarteo. Su compañero *Rubio* deja los rehiletos desprendidos, repitiendo en su turno con un par á la media vuelta, después de haber sonado los clarines. *Mazzantinito* cumple con otro par que no pasa de regular.

Berre, de verde y oro, después de complimentar con la presidencia se dirige al de Moreno Santamaría. El espada carmonés trastea desde buen terreno, pero movido y sin aguantar, y atiza media estocada caída, perdiendo el trapo. El animal dobla. (*Palmas.*)

Los espadas son aplaudidos en quites.

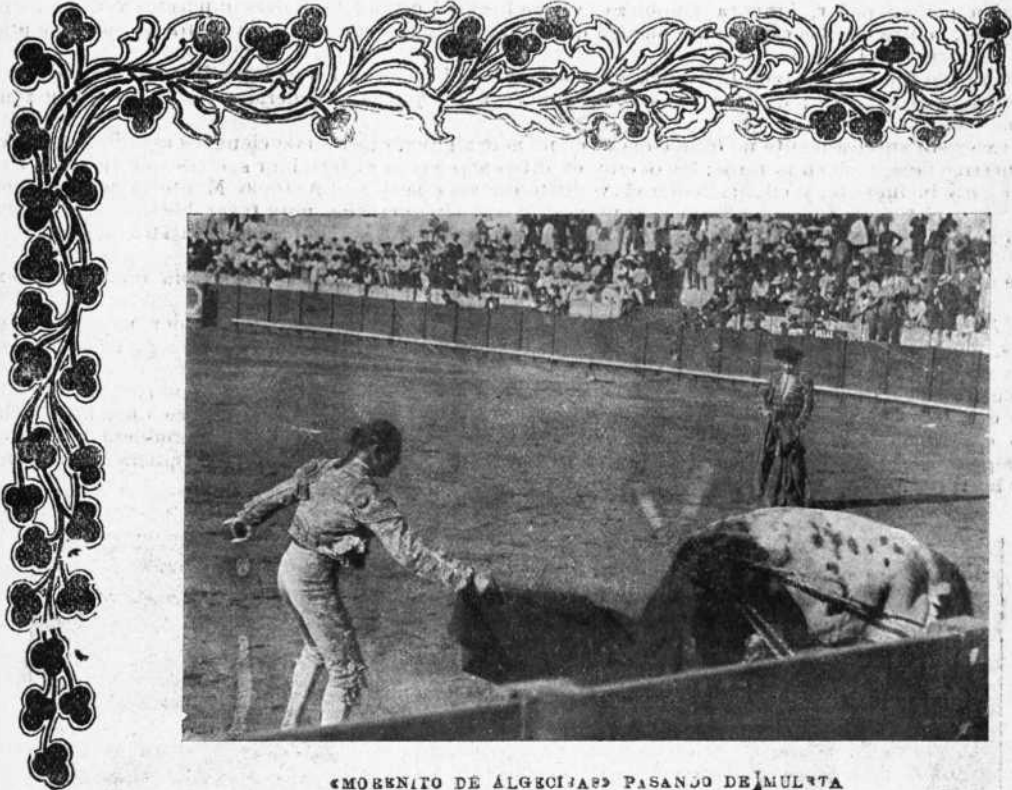
Páqueta se pasa una vez y prende después un buen par al cuarteo, que se aplaude. *Zecato* le sigue con otro delanterillo en igual suerte. El animal, que está huido, intenta saltar al callejón. *Morenito de Algeciras* da varios capotazos con inteligencia para preparar al bicho y escucha aplausos. *Páqueta* cie-

Cuarto, *Ripoll*, negro *entrepelao* y con el núm. 64. *Chicuelo* torea de capa regularmente y termina con su correspondiente vueltecita. (*Palmas.*)

Escupiéndose de la suerte en la mayoría de los puyazos, aguanta el bicho ocho caricias, cayendo en tres los montados. En la última vara le dejaron la garrocha entre cuero y carne.

Nene y *Zocato* toman los palos. El primero coloca dos pares al cuarteo y otros dos su compañero, buenos.

Chicuelo empuña por segunda vez los trastos y brinda á los espectadores de los tendidos de sol. Muletea con brevedad, dando un pase en rodillas. Entra á herir y deja un pinchazo desprendido. Otro pinchazo hondo, escupiendo el bicho el acero. Nueva faena y media estocada delantera y atravesada, echándose fuera. Otra media estocada tendenciosa y delanterilla. *Ripoll* se entrega al puntillero y *Chicuelo* escucha palmas de los espectadores á quienes brindó.



«MORENITO DE ALGECIRAS» PASANDO DE MULETA

Quinto, negro, núm. 25 y de apodo *Papelero*. *Morenito de Algeciras* da en dos tiempos siete verónicas parando. Termina con un recorte. (*Palmas.*)

Se compone el primer tercio de seis puyazos, una caída y un caballo. El animal blando como todos sus compañeros. A petición del público toman los palos los matadores.

Rerre entra por delante y clava un par abierto, al cuarteo. (*Palmas.*) *Morenito de Algeciras*, previa artística y elegante preparación, durante la cual es aplaudido, entra al cuarteo y quedan los palos algo abiertos; fué una lástima. *Diego* es aplaudido. *Chicuelo* prende medio par, derrotándole el bicho al meter los brazos.

Morenito de Algeciras muletea con valentía y muy tranquilo, escuchando palmas durante la faena. En las tablas entra al volapié con algunas reservas y agarra una estocada corta un tanto tendida, que es suficiente para que el animal doble. (*Palmas.*)

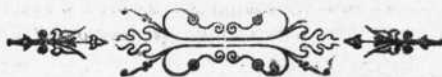
Sexto, negro, marcado con el núm. 13. Es conocido en la vacada con el nombre de *Arresto*. *Rerre* da varios lances de capa con movimiento de pies. Blando y escupiéndose, soporta seis alfilerazos y proporciona dos batacazos. Para el arrastre vi dispuestos tres caballos.

Chicuelo y *Diego Rodas* toman nuevamente los rehiletos. *Manuel Jiménez* cambia primeramente sin meter los brazos y después clava al cuarteo un par que le resulta desigual. *Morenito de Algeciras*, al dar una vueltecita para prepararse al bicho, éste le tira una tarascada y á poco sale enganchado por la espalda. Después prende al cuarteo un par desigualillo. *Chicuelo* cierra el tercio cuarteando un par un tanto delantero.

Rerre brinda á unos aficionados que ocupan asiento de palco. *Manuel González* emplea pocos pases, dados sin reposo, y entrando al volapié suelta una estocada corta en lo alto con su poquito de inclinación, que tumba al bicho. (*Palmas.*)

(INST. DE OIMEDO.)

PÁNICO.



CÁDIZ

Corrida efectuada el día 22 de Junio.

Matadores: Montes y «Camisero».—Ganado de Gamero Cívico.

Cuando los toros que se lidian en una corrida son, en su mayoría, como los lidiados esta tarde, que no sobresalen por su poder, bravura y nobleza, y que llegan á última hora descompuestos y al amparo de los tableros, ocurre que los espadas no pueden quedar bajo ningún concepto á la altura que ellos se proponen al penetrar en el ruedo.

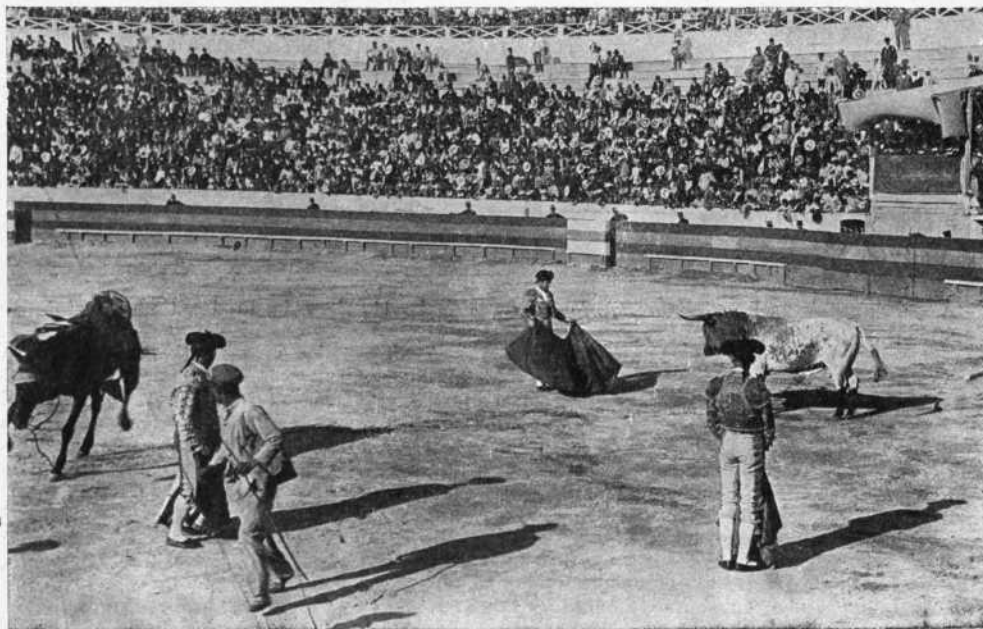
Lo ocurrido fué una lástima. Los muchachos estaban animados de los mejores deseos, y en todo lo que intentaban lo dejaban ver; querían ellos corresponder á las justas y generales simpatías que gozan en este público.

Lo expuesto anteriormente no quiere decir, en manera alguna, que los mencionados espadas no escuchasen muestras de agrado en la tarde; las overon en diferentes veces al terminar suertes que llevaron á cabo con bastante lucimiento, y en particular el valiente matador sevillano Antonio Montes, que en la muerte del quinto toro tuvo la feliz ocurrencia de aprovechar una circunstancia muy favorable que se le presentó, y que fué el origen de una estocada agnarranto, muy buena, superior, entrando el diestro en la suerte con toda la lev y saliendo de igual modo.

Fué un dechado de arte y valor. Ya hacía tiempo que no presenciábamos una faena tan breve y excelente.

Camisero, rindiendo tributo á la verdad, estuvo durante toda la tarde muy trabajador, muy cerca de los pitones, y luchando como Montes con las pésimas cualidades del ganado que tuvo la empresa la mala ocurrencia de adquirir.

Escuchó Angel Carmona palmas y música, y si en la muerte del último toro hubiera tenido calma, mucha calma, no dando oído á lo que le decían los *inteligentes* de las gradas, me parece que, aun luchando con el condenado viento que hacía y que imposibilitaba toda faena de muleta, hubiera podido componer algo al astado, que estaba en verdad difícil, y de esta manera el matador lo hubiera rematado con mayor brevedad.



«CAMISERO» DESPUÉS DE UN QUITTE

El matador de toros debe ser siempre, desde el instante en que el toro pasa á su jurisdicción, sordo por completo y no poner los ojos en los tendidos, sino trabajar sin *guias* de ninguna especie, y si tan sólo con los dictados de su conciencia *profesional*, conocimientos y condiciones.

De las plazas de toros en que más se escandaliza, se destaca principalmente la de la tierra gaditana. El que haya presenciado allí una corrida de toros, verá que no cabe en lo expuesto exageración alguna.

En el circo de Cádiz, por cosa que no tiene valor ni importancia y que se puede considerar, vamos al decir, como *incidentes de lidia*, ajeno á toda voluntad, se grita, se apostrofa de modo escandaloso; porque el espada suelta un pinchazo, aunque esté bien señalado, gritos y protestas; porque repite con igual faena, la mar de pitos, y no linchan al torero que hace eso porque hay todavía providencia, que se burla de esos que van á los toros para insultar á todo el mundo.

Hay muchos ignorantes, y en cuestiones taurinas tenemos un censo que para las elecciones lo quisiera cualquier partido político.

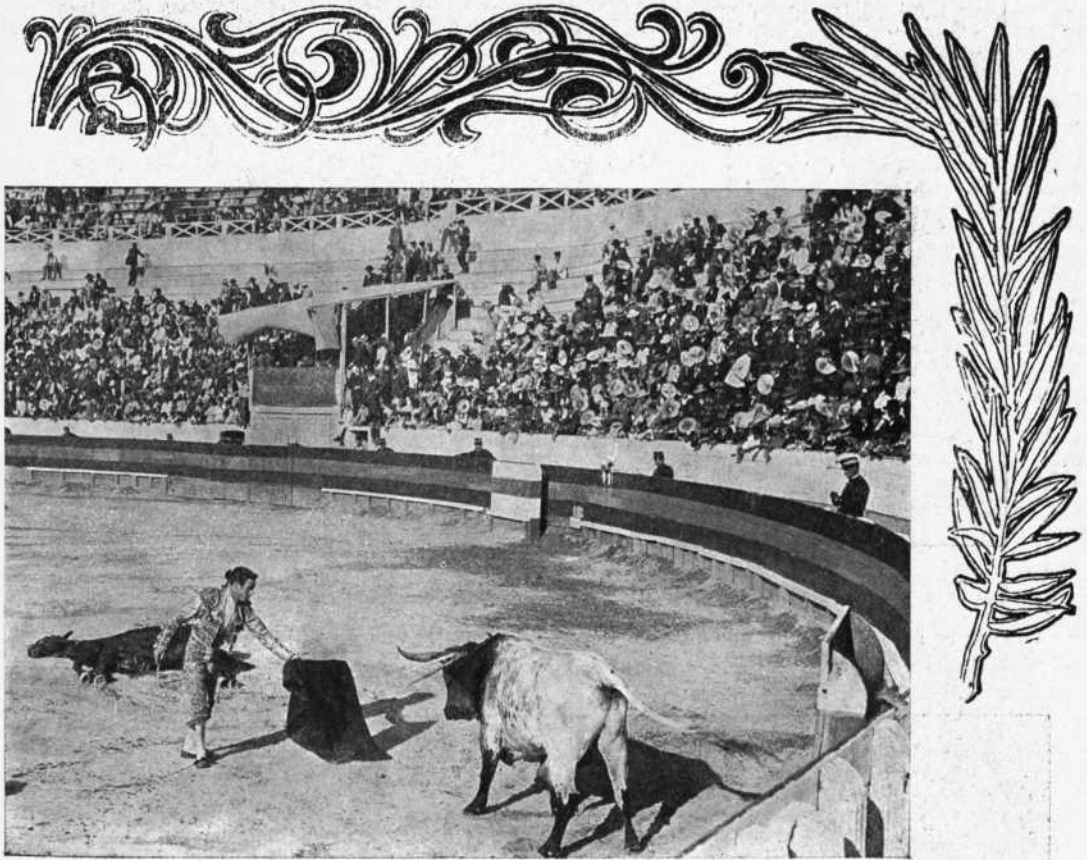
Nadie puede inculcarles á esos que gritan, que si se da un pinchazo en toro que está en las tablas, es porque el toro no hace por el espada. ¡Para qué seguir!... Así es que el matador, al escuchar esas protestas que casi siempre no tienen razón de ser, se aturde, se precipita, y teme más á las *caricias* de los del tendido que á las que puede proporcionar el cornúpeto.

Camisero y Montes remataron con la capa algunos lances muy buenos, y demostraron que pueden hacer mucho más cuando toreen ganado que reúnan las cualidades indispensables para hacer una buena lidia.

Antonio Montes banderilleó regularmente al toro segundo, y *Camisero* á su vez puso medio par cambiando en silla, que se aplaudió con entusiasmo, pues el muchacho estuvo muy valiente y afortunado.

En quites, tanto Montes como *Camisero*, hicieronlos muy buenos y oportunos.

El primero de esos espadas descuidó mucho la dirección del ruedo, dejando á los peones que *recortasen* á los toros á cada instante y aguantó cositas que irritaron mucho á los buenos aficionados.



«CAMISERO» PASANDO DE MULETA

De la gente de á pie sobresalió notablemente *Blanquito*, que estuvo con los palos á descomunal altura, y se ganó á pulso aplausos prolongados y estruendosos.

Recordó el muchacho á *Baro*, *Cuco*, *Lagartijo* el Califa y al inolvidable *Guerrita*. ¡Muy bien, *Blanquito*!... Como peón de brega, ayudó mucho á su espada en la hora suprema.

Los demás no hicieron nada de particular, y sí mucho trabajo imperfecto.

Los picadores ó lo que fueran, ídem de lienzo... Y eso que los toros no eran amigos de pelea en el primer tercio. ¡Siempre igual! ..

La presidencia regular. Caballos arrastrados, cuatro. La entrada muy endeble. Los servicios deficientes.

¡Ah!... El último toro fué fogueado entre grandes aplausos, pues resultó un soberano carnero.

Aquí termino la crónica ó lo que sea.

Ahora me permito incluir en ella dos definiciones para conocimiento de las muchas personas que no supieron dar el verdadero nombre á la estocada que propinó Montes al toro quinto.

Si hubiera en Cádiz prensa taurina, recurriría á ella para presentarlas y no robar espacio á SOL Y SOMBRA; pero como no existe, molesto al Director de este semanario para ello, y que aunque se publique algo tarde, no importa, pues esas cuestiones nunca pierden su actualidad. Héla aquí:

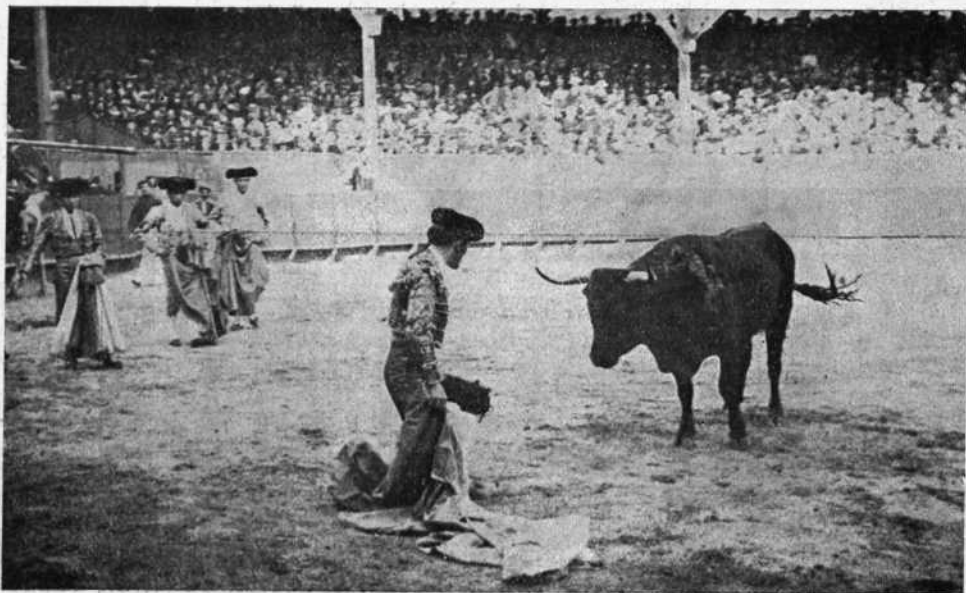
«Se llama matar *recibiendo*, cuando una vez cuadrado el toro se coloca el diestro á distancia conveniente con su cuerpo perfilado con el pitón derecho de la fiera, el brazo armado hacia el terreno de afuera, formando con la espada una línea en dirección al sitio en que el arma debe clavarse, el brazo de la muleta con la punta del interior de ésta recogida, puesta como para dar un pase de pecho, y citando al toro en esta disposición, dejarle llegar á jurisdicción, librándose del embroque á favor del quiebro de la muleta, aprovechando el momento de humillar para darle la estocada.

La estocada *aguantando* se diferencia de la recibiendo, en la supresión del desafío con la muleta, y en que el diestro puede salvarse del sitio donde se hubiese colocado.» Y no va más.

TOULOUSE (FRANCIA)

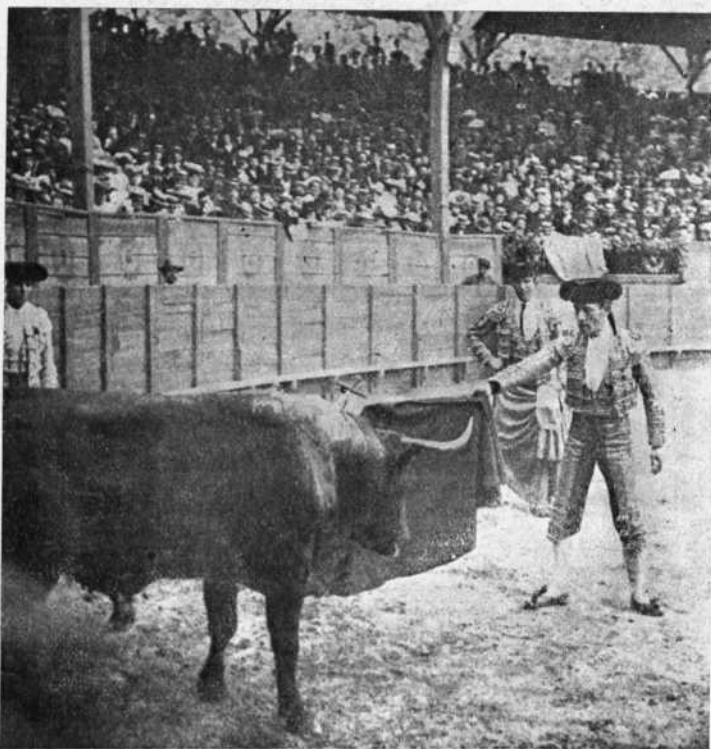
Novillada celebrada el día 4 de Junio.

La primera novillada de esta temporada la preside califera de m. y. p. s.



UN ADOBNO DE «REGATERÍN» EN EL TORO PRIMERO

Pertenezco á la clase de los que en estos tiempos de grandes torerazos (1) como los que padecemos hoy, prefieren las buenas novilladas á las corridas de cartel, y por esto me entusiasmé el domingo.



«REGATERÍN» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL TORO TERCERO

Nunca he concebido una corrida verdaderamente interesante y hermosa sin mucha emulación y valentía hasta la temeridad; sin algunos momentos de angustia, en una palabra, sin entusiasmo de parte de los autores del drama, así como del público; y precisamente como esto no se encuentra hoy, por lo general, más que en las novilladas, por eso las prefiero á las grandes corridas (1).

Regaterín y *Almansón* eran los encargados de pasaportar seis bichos de D. Luis Caballero.

D. Julián Carrasco debía ejecutar en dos toros, con trajes blanco y de luces, la suerte del pedestal.

Me apresuro á decir que la entrada fué un lleno hasta los topes. En cuanto á la corrida, he aquí una idea general de lo que fué:

Los toros estuvieron superlamente presentados para una novillada; mostraron voluntad y poder é hicieron honor á la casa:

En conjunto tomaron 30 varas á cambio de 14 caídas y cinco caballos para el arrastre. Los mejores fueron el tercero, cuarto y sexto.

Regaterín, que toreaba por primera vez aquí, se captó enseguida todas las simpatías por su valentía y sus excelentes cualidades de torero y matador. En mi humilde opinión, Antonio es hoy el primero y el más hecho de los novilleros.

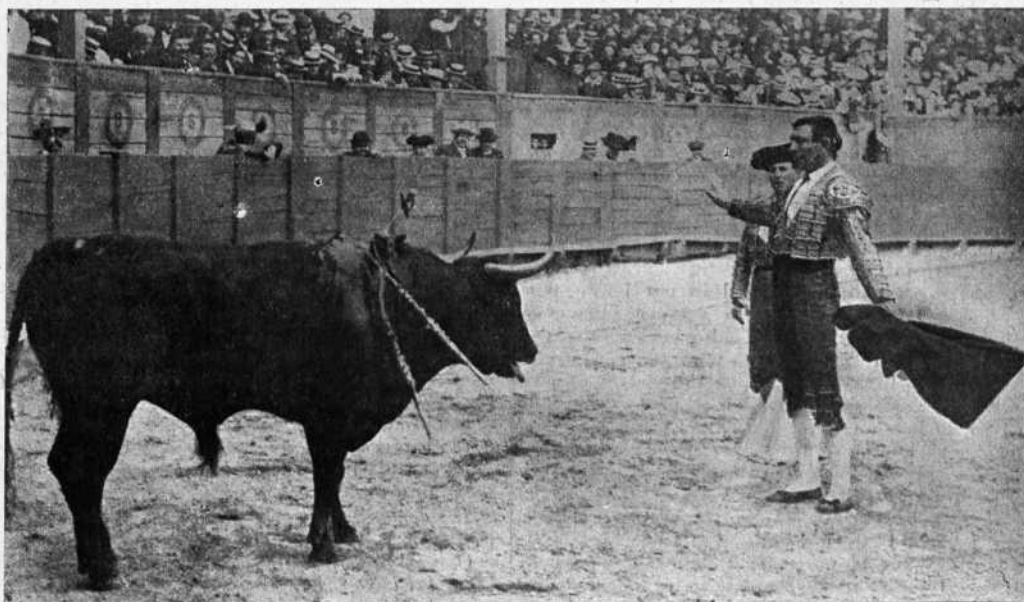
Manejó la capa con mucha soltura é hizo algunos quites con vista y habilidad, rematándolos con arte.

Con las banderillas, en el tercer toro, se adornó mucho, y en los tres superiores pares que clavó (dos de frente y uno al cuarteo) llegó hasta la cara, levantó bien los brazos y salió de la suerte con limpieza.

Con la muleta sabe lo que se traen los bichos, y sus faenas, además de muy valientes, fueron apropiadas á las condiciones de sus adversarios.

Con la *escopeta* entra un poco largo, pero derecho y con fe; las estocadas fueron siempre en su sitio, profundas y de efecto rápido. Alcanzó grandes ovaciones.

Como director de lidia, estuvo bien.



JENARO ESCUDERO EN EL CUARTO TORO

Almanseño, no restablecido aún por completo de la herida que recibió toreando en Ondara, no pudo matar sus toros, por resentirse de la mano derecha al primer pinchazo que dió. Su herida se abrió de nuevo y tuvo que pasar á la enfermería.

Dió con mucha limpieza el quiebro en rodillas, suerte en que fué cogido en Ondara.

Volvió enseguida al ruedo, bregando bien toda la tarde, ayudando al sobresaliente Jenaro Escudero, *Guillena*.

Todos los aficionados sintieron muchísimo no poder ver alternar á este diestro con *Regaterín*. Otra vez verán cumplido este deseo.

Escudero, que actuaba de sobresaliente, demostró mucha ignorancia, mereciendo disculpa porque empieza ahora á ejercer el *cargo*; pero en cambio posee buena voluntad y valentía dignas de alabanza. Se des- hizo bien de sus enemigos y fué muy aplaudido.

De los picadores no hablaré, porque siempre están lo mismo: infernales, infamables y con sus atrocida- des matarán la buena afición. Solo ví un buen payazo de *Rizao*.

De los rehileteros se distinguió *Munlito*, que saltó también la garrocha.

La presidencia, ocupada por los Sres. *Genzy*, teniente de alcalde; *J. Genzy*, del comité de «Los aficiona- dos toulousains», y *Galy*, del «Club taurino toulousain», muy correcta y acertada.

D. Julián Carrasco ejecutó dos veces la peligrosa suerte del pedestal, sin más detrimento que el sufrido en su calzón blanco.

En resumen: un buen día para la afición.

(INST. DE MR. ALART.)

JUANERITO.





stafeta taurina



Vitoria — *Las corridas de feria.* — El cartel que, según comuniqué hace tres meses á los lectores de esta revista, nos prometió D. Pedro Niembro, mediante la subvención de 10.000 pesetas (aprontada por nuestro Municipio en calidad de pagano) para los días 6, 7 y 8 de las proximas fiestas del venidero mes, ha sufrido, á última hora, una «pequeña» modificación. Esta consiste en sustituir el ganado de Miura, para una de las corridas, por reses de don Esteban Hernández, que serán jugadas el segundo día, estando encargados de pasaportarlas *Qunito* y *Algabeño*, quienes despacharán, como se sabe, seis de Vragua la primera tarde.

Pero si por un lado hemos salido perdiendo, por otro, en cambio, ganamos á todas luces, pues desaparece del programa lo de los ocho cornúpetos, torreados cuatro en lidia ordinaria y cuatro con división de plaza, á repartir entre dos novilleros, dando cabida á una fiesta *sui generis*, en la cual el caballero madrileño Isidro Grané y su colapsañero Mariano Ledesma, «picador de toros, rejonearán, ayudándoles, si es necesario, en su «mortífera empresa» el matador de novillos Rufino San Vicente (*Chiquito de Begaña*), dos bureles de la vacada salamanquina perteneciente á D. José Bueno, para dar, seguidamente, principio á la parte seria del espectáculo, á saber: seis buenos mozos, procedentes de la casa, aquí muy apreciada, de las Hijas de Aless, muertos por los espadas de alternativa *C. cherito de Bilbao* y *Mazzantivito*. Y no cansando más se despide hasta pronto. — JOAQUÍN BELLEJA (*Kelance*).

— — —
Oviedo. — 22 de Junio. — Imposibilitado para asistir á esta corrida el inteligente corresponsal D. Jesús Rayón, á causa del reciente fallecimiento de su señor padre, recibí el encargo del citado amigo para hacer la revista, y allá va un ligero resumen de lo que toreros y toros hicieron.

Eran los matadores Bartolomé Jiménez, *Murcia*, y nuestro paisano Alfredo Rabanal, que toreaba por primera vez en su tierra.

Los toros. — Se lidiaron cuatro de la «acreditada» ganadería de D. Mariano Arroyo, de Toledo; estaban bien criados y con no escasa leña, pero muy á propósito para tirar de un carro.

Entre las cuatro «fieras» aguantaron diez puyazos, empujaron tres veces á los picadores y no causaron ninguna baja caballar.

En los demás tercios continuaron bueyando, y sólo el primero se dejó torear de muleta.

Murcia. — Toreó al primero muy cerca y parado, rematándolo de media estocada un poco delantera y caída que produjo derrame. (*Palmas*.)

En el segundo no hizo nada con el trapo por las malas condiciones del buey y con el sable atizó un pinchazo pescuecero y una estocada corta y ladeada. Por inutilidad del otro espada tuvo que despachar también los destinados á éste, consiguiendo dar muerte al tercero de una estocada tendida, previa laboriosa faena.

En el último no me preocupé ya de anotar faenas después de una corrida aburridísima en extremo, en la que reinó el desconcierto más grande que he presenciado.

Durante la lidia *Murcia* bregó mucho y acertado, y colocó al tercero un par de banderillas que quiso ser al cambio.

Rabanal. — Al amigo Alfredo sólo le diré que se deje de toros «una temporada», y me callo lo ocurrido en esta corrida, que de haber sido en otra plaza no se lo hubieran consentido.

Los demás. — Bregaron bien *Torerito de Madrid*, *Jeromo* y *Bayón*, y con los palos los mismos.

Con la vara, aunque no hubo ocasión, trabajaron bien *Artillero* y *Francés*, y por lo vago se distinguió *Charol*.

Un muchacho de aquí, conocido por Fernando de la venta del Gallo, y que ahora empieza, demostró que tiene madera para ser un buen torero.

La entrada regular y el calor apretando. — LUIS M. GÓMEZ.

La Vida Española.

A los muchos señores suscriptores y corresponsales que nos preguntan si esta popular revista ilustrada continuará su publicación, temporalmente «suspendida», debemos manifestarles que reaparecerá en la última decena de Septiembre ó primera de Octubre próximos, notablemente reformada y al precio de 15 CÉNTIMOS.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Galles, 3 Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botones, 48 y 50. LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de ABEQUIPA, Mercaderes, 7½
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Vinda de Nerv. Rua do Príncipe, 122, Tahaqueria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.